

Argentina pone en peligro la seguridad internacional

* El acuerdo Videla-Figueiredo establecerá un polo terrorista en el Cono Sur

por María Elena LOPEZ SEGURA

La dictadura militar argentina es un peligro para la paz y seguridad internacionales; lo que sucede en ese país sudamericano es una guerra de las fuerzas armadas contra el pueblo, y además es un hecho que el gobierno de Videla ayuda a otras dictaduras de América Latina a perseguir a la población civil.

La Comisión Argentina de Derechos Humanos hizo un llamado a la comunidad internacional, a los gobiernos integrantes de la OEA y a aquellos representados en los organismos internacionales a que realicen todos los esfuerzos necesarios para lograr el ejercicio de los derechos humanos en su país, y se restablezca la democracia.

A nombre del Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino (COSPA), Carlos Vanella declaró en conferencia de prensa que el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz a Adolfo Pérez Esquivel representa una clara denuncia contra el régimen militar argentino. Recordó que el galardonado fue detenido, torturado y perseguido por los militares de su país, que bajo los principios de la "Doctrina de Seguridad Continental", formulada por Roberto Viola, se pisotean sistemáticamente los derechos humanos del pueblo.

Por ello, destacó la importancia de la próxima reunión de la OEA, en que se tratará el caso argentino y subrayó la necesidad de un pronunciamiento internacional que condene la dictadura.

REPRIMEN A FAMILIARES DE "DESAPARECIDOS"

Susana Miguez, representante de COSOFAM, Comité

de Solidaridad de Familiares de presos, muertos y desaparecidos por causas políticas en Argentina, indicó que el reconocimiento al grupo "Madre de Plaza de Mayo", que se dio en forma simultánea al de Esquivel, de parte de los sindicatos noruegos, es también una condena implícita a la violación de todo tipo de libertades que se da en el país latinoamericano.

Susana Miguez recordó que en 1977, 14 familiares que reclamaban por la desaparición de sus allegados secuestrados por las Fuerzas Armadas, fueron a su vez secuestrados y hechos desaparecer por los militares, junto con 2 religiosas francesas.

El representante de la CADHU, Carlos González, manifestó su preocupación por la elección del general

Viola como sucesor del actual dictador Jorge Rafael Videla, pues, dijo, el periodo más represivo fue cuando el próximo presidente era comandante del Ejército y es responsable de miles de asesinatos y secuestros.

Denunció también que después de la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, y hasta agosto de este año han desaparecido más de 60 personas de acuerdo con sus cuentas, pero deben ser más.

Sin embargo, no sólo el general Viola y el presidente Videla son responsables del genocidio que se comete contra el pueblo argentino, son los comandantes en jefe, las Fuerzas Armadas en general y aquellos que los encubren y auxilian en su labor represiva.

BRASIL Y ARGENTINA: POLICIAS DEL CONTINENTE

Un aspecto que agrava más la situación del angustiado pueblo es el acuerdo firmado entre Brasil y Argentina, mediante el cual se dará un intercambio de armamento que establecerá un polo terrorista en el Cono Sur. "Los enemigos de ayer, son los aliados de hoy, la tarea de hoy, la tarea de policías de América Latina la comparte ahora los 2 países".

Ante esa situación, la CADHU acusa formalmente a la Junta Militar de:

Violación del derecho a la libertad y seguridad individuales. Sometimiento a tortura, penas, tratos crueles inhumanos o degradantes. Arbitrariedad en detenciones, prisiones y destierros. Violación al derecho de asilo y las convenciones internacionales que lo rigen. A los derechos sindicales. Al derecho de libertad de expresión y opinión.